

Identidad ciudadana de las mujeres en el Estado de México

Citizen identification of the women in the State of Mexico

Resumen

La ciudadanía de las mujeres se ha convertido en un indicador de la calidad y la efectividad de la democracia en el mundo contemporáneo. Derivado de ello, se han dado avances en las legislaciones con respecto al impulso de la participación de las mujeres en la política.

No obstante, en la práctica, todavía no existe una ciudadanización de las mujeres al cien por ciento y mucho menos una identidad definida. En la ponencia se reflexionará sobre la identidad ciudadana que han construido y siguen construyendo las mujeres mexiquenses, a la luz de su participación política y los avances legislativos en la materia.

Ciudadanía

El concepto de ciudadanía, histórica, cultural e ideológicamente ha atravesado por una multiplicidad de construcciones que han desembocado en una idea abundante y general, nunca terminada, dado que el mismo concepto de ciudadanía, al estar directamente vinculado a un ente en constante evolución (la sociedad), no puede ser estático sino dinámico.

Su origen proviene de la edad moderna y su forma política la encontró en la noción del Estado-nación. Ha sido abordado desde marcos muy diferentes, distinguiéndose dos grandes líneas de pensamiento: la tradición liberal y los enfoques sociohistóricos. Los teóricos demócratas liberales han elaborado un concepto de ciudadanía que tiene como objetivo alcanzar la igualdad de derechos de los ciudadanos frente al Estado (Locke), de tal suerte que abogan por la definición de derechos ciudadanos y el acceso a los derechos políticos; por lo que se puede interpretar como un medio para participar en un sistema dado. La tradición histórica sociológica analiza el problema del cambio de significado de los derechos ciudadanos a lo largo de la historia, sugiere que las diferencias no sólo se pueden apreciar en un determinado tiempo y espacio dentro de la misma sociedad sino también a través de la comparación de sociedades diferentes, y sostiene que los diferentes contextos históricos contribuyen a una comprensión de la construcción del acceso y la identidad como dimensiones fundamentales de la ciudadanía.

Recientemente, el concepto de ciudadanía se está ligado a las destrezas y al avance continuo de los procesos de individuación; a una opinión colectiva que se resuelve en prácticas cotidianas, en hábitos de consumo, en estéticas, preferencias y racionalidades. El énfasis en la innovación, tecnología e información responde a la productividad, la vida cotidiana, la participación en el mercado y las prácticas democráticas, propias de la globalización (García, 1999; Gutiérrez, 2006; Barretto, 1996).

Independientemente del enfoque la ciudadanía puede definirse como un grupo de prácticas culturales, simbólicas y económicas, así como un conjunto de obligaciones y derechos de

carácter legal, político y social que definen a un individuo en relación con el Estado (Isin, citado por Gaona, 2006: 42).

Se hace alusión a un concepto de ciudadanía activa y participativa que busca que los individuos se hagan cargo de su propio destino, con posibilidades de resolver, incluso, el problema del desarrollo. En este sentido como señala Serrano (1998:6)

“La ciudadanía es una categoría que es resultado de un proceso social de igualación de las condiciones sociales y que constituye la base política de la democracia y del Estado. Las características de la ciudadanía moderna son: la igualdad de derechos y obligaciones de los individuos, la pertenencia a una comunidad política, la existencia de marcos institucionales y normativos que dan garantías ciudadanas y la existencia de un espacio público donde se ejercen los derechos y obligaciones que constituyen la ciudadanía”

De hecho, se trata de la constitución de nuevos sujetos sociales, que apunta hacia una expresión política representada en lo que conocemos como “empoderamiento”, nuevas formas de reivindicación del ejercicio de los derechos de ciudadanía, pero también una dimensión institucional, que pretende alterar “la propia materialidad del Estado, dando lugar a nuevas formas de co-gestión pública” y a la competencia por la legitimidad y la autoridad moral, inclusive ética- política de los sujetos que luchan por ser incluidos. De poder organizarse u autoorganizarse paralelamente al Estado, pero obligados a recurrir al Estado para interferir en la vida pública o sustentar sus intereses directos (Preciado, 2004: 7).

En este trabajo, recuperamos a T. H. Marshall (1964), quien es considerado uno de los autores más influyentes en el enfoque sociohistórico y distingue tres dominios del concepto ciudadanía: civil, política y social.

El dominio civil de la ciudadanía comprende las libertades básicas de las personas: libertad de la palabra, pensamiento, asociación y acción, libertad de propiedad y de contrato y el derecho a la justicia. Abarca valores comunitarios, ya que se refiere al modo de vida en el que los ciudadanos definen y persiguen metas comunes relativas a concepciones democráticas de la sociedad.

Mientras que el dominio político de la ciudadanía incluye el derecho a participar en el ejercicio del poder. Se expresa en derechos políticos esenciales, entre los que están el derecho a elegir y ser elegido.

El dominio social de la ciudadanía, asociado a la expansión del estado de bienestar, aboga por el derecho al bienestar y la seguridad de acuerdo a lo que las sociedades han logrado definir como concepto de progreso y bienestar. En este sentido, abarca todo un conjunto de servicios sociales como educación, salud, empleo, etcétera.

Adicionalmente, incluimos el dominio cultural o colectivo de la ciudadanía, éste tiene que ver con la manera a través de la cual las sociedades toman en cuenta el incremento de la diversidad cultural, diversidad ocasionada por la gran apertura de otras culturas, a la migración global y al incremento de la movilidad social. La ciudadanía cultural cobra, por ende, conciencia de la herencia cultural común. Este componente incluye la empresa por el reconocimiento de los derechos colectivos de las minorías. También está incluida en este

ámbito la relación entre cultura y Estado, la cual debe estar fundamentada en el respeto a la dignidad de los seres vivientes y a la afirmación de la igualdad legal en contra de todas las formas de discriminación (Yvonne Hébert and Alan Sears, citado por Muro, 2005:5).

Estos cuatro dominios tienen implicaciones para el proceso de la ciudadanía. El dominio político demanda el conocimiento del sistema político, las actitudes democráticas y las destrezas participativas. El dominio social requiere el conocimiento de las relaciones en la sociedad, así como el entrenamiento vocacional y las destrezas económicas. El dominio cultural exige el conocimiento de la herencia cultural, la historia y la identidad. (Yvonne Hébert and Alan Sears, citado por Muro, 2005:5).

Aunque los derechos ciudadanos formulados por Marshall (1964) son una referencia indispensable, la configuración de estos derechos, su interrelación y la consideración de otras dimensiones como la de género constituyen nuevas pautas de controversia.

Identidad ciudadana

La concepción del mundo de cada sujeto depende de los elementos dominantes en su entorno sociocultural en el que se desenvuelve.

“La subjetividad se construye a través de un proceso basado en la interacción con otros y con el mundo, se halla determinada por la experiencia vivida de cada sujeto” (Vélez, 2006: 380).

Las identidades se crean según el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido (Castells, 1999).

“Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización” (Castells, 1999:29).

Ciudadanía y Género

Por género se entiende una construcción simbólica que alude al conjunto de atributos socioculturales asignados a las personas a partir del sexo y que convierten la diferencia sexual en desigualdad social. La diferencia de género no es un rasgo biológico, sino una construcción mental y sociocultural que se ha elaborado históricamente.

El género es una construcción simbólica que alude al conjunto de atributos socioculturales asignados a las personas a partir del sexo y que convierten la diferencia sexual en desigualdad social. Sobre todo, porque oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, y esto, por lo general, no en un plan de igualdad sino en un orden jerárquico (Lamas, 2003).

La importancia del concepto de género radica en hacer visible el supuesto ideológico que equipara las diferencias biológicas con la adscripción a determinados roles sociales, a la división pública y privada y a la distribución del tiempo. Lo femenino se relaciona con las actividades privadas, familiares y domésticas; mientras que lo masculino se identifica con el

espacio público y las actividades inherentes a éste. Asimismo, permite distinguir, dentro del orden social, las diferencias que se han atribuido social y culturalmente a mujeres y hombres en cuanto a modos de comportarse, sentir, actuar y pensar en torno al poder.

Al respecto Scott (1996) señala el género es el elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

La asignación de roles, históricamente, se ha concebido como algo natural; mujeres y hombres por naturaleza traen una identidad social diferente, de tal manera que la exclusión de todas las mujeres en la esfera pública y de la ciudadanía en función de su género se entiende como no contradictoria, por derivar de la naturaleza y de las diferencias “esenciales” y “naturales” entre mujeres y hombres.

El espacio público creado fue, en este sentido, el espacio de los “iguales”, de los que se reconocen como tales por su “naturaleza” o “capacidades” –autonomía personal– como ciudadanos u “hombres públicos”, en tanto que las mujeres son la alteridad, “lo diferente”, “lo otro”, supuestamente opuesto pero complementario y subordinado; y no podía haber igualdad entre quienes no son “iguales”.

Bajo esta lógica, la ciudadanía se construyó en una estructura de poder patriarcal en donde los acuerdos sobre derechos y responsabilidades fueron tomados por hombres y para hombres, en tanto protagonistas del debate político, a pesar de tener como base un estado de perfección social en el que los ideales de libertad e igualdad eran fundamentales.

El ejercicio concreto de la ciudadanía, también, se definió por la división entre la esfera privada y la esfera pública; de manera que traza una línea divisoria insalvable entre quienes pueden participar de la igualdad y ser incluidos o no.

Las diferencias de género permean no sólo el marco jurídico y las instituciones, sino, además, el entramado social “informal”; por lo que las desventajas para las mujeres en relación con los hombres son reproducidas desde lo institucional, formal e informal.

La desigualdad implica asimetrías, que se materializan en marginación subordinación y participación inequitativa en los derechos ciudadanos. De tal modo que en caso de que las mujeres accedan a trabajos bien remunerados, a cargos públicos o de elección popular, tienen que hacerlo bajo estructuras patriarcales. Es decir, las mujeres que se integran en el ámbito público lo hacen sin liberarse de las responsabilidades que por “naturaleza” se les asigna.

En particular, el análisis de la situación de las mujeres en el ámbito de la participación política concurre con el desarrollo de la teoría de género. La separación socialmente construida entre lo público y lo privado es crucial para entender la exclusión de las mujeres en el ámbito político y de toma de decisiones, ya que los hombres aprenden sobre el poder y lo ejercen como un derecho inherente a su masculinidad, de manera que la política se lee e interpreta a partir de códigos masculinos que marginan a las mujeres de los procesos de toma de decisiones y de los asuntos de interés público.

La representación y participación deficitaria de las mujeres en la política se basa en una cultura que las subordina por su condición de género, su exclusión también es reflejo de un sistema donde una elite reducida monopoliza el poder y disfruta de sus beneficios gracias a la creación de normas de intercambio que controlan su circulación en los cargos de gobierno (Tarrés, 2004).

La política constituye uno de los ámbitos sustantivos en el que se expresa la situación de desigualdad entre mujeres y hombres. Sus dispositivos y estructuras restringen el derecho de las mujeres para acceder y participar de la misma manera que los hombres en los espacios políticos y de toma de decisiones y, en general, en todos aquellos ámbitos clave de poder. Las inequidades de género se mantienen vigentes en la participación política a pesar de la igualdad formal de las personas ante la ley que garantiza igual goce de derechos a mujeres y hombres, situación que constituye un problema central de las democracias modernas (Medina, 2010: 15).

La lucha de las mujeres por alcanzar la igualdad de derechos con el hombre y la posibilidad de votar y ser votadas constituyó la entrada para conquistar la ciudadanía y equipararse políticamente con los hombres.

Al final del siglo, particularmente los años noventa estuvieron marcados por la búsqueda de mecanismos de acción afirmativa, tales como las cuotas para ampliar los espacios de liderazgo político para las mujeres.

En 1995, en el marco de la Plataforma de la Cuarta Conferencia de Mujeres celebrada en Pekín, 189 países firmaron el compromiso de promover la participación de las mujeres en la política. A partir de entonces se han impulsado leyes de igualdad y paridad, así como sistemas de cuotas para que ningún género quede más representado que otro.

A pesar de que la mayoría de los países –entre ellos México– han intentado reconocer en su sistema jurídico-normativo a las mujeres como ciudadanas con derechos para integrarse a organizaciones o partidos políticos, competir por el poder de elección popular o bien para elegir a sus gobernantes o para agruparse con otros en la obtención o logro de un bien común, las inequidades de género se mantienen vigentes en la participación política.

Actualmente, se siguen manteniendo porcentajes muy bajos de mujeres en el poder legislativo y ejecutivo en el mundo. En 1975, las mujeres representaban el 10.9 por ciento de todos los escaños parlamentarios a nivel mundial. Después de más de 30 años (2008) el porcentaje aumentó solamente a poco menos del 18 por ciento (Unión interparlamentaria, 2008). El dato más reciente que se tiene indica que el porcentaje es del 18.93 por ciento.

Identidad ciudadana de las mujeres del Estado de México

Para analizar cómo han construido y siguen construyendo las mujeres mexiquenses su identidad ciudadana se describen los avances legislativos en la materia y su participación política en la renovación de Ayuntamientos 2015, a la luz del principio de paridad estipulado en la ley.

Avances legislativos

Históricamente, la participación política de las mujeres mexiquenses se ha caracterizado por ser baja, particularmente en las fórmulas de mayoría relativa y de representación popular. A pesar de que desde el año 2000 se incluye en el artículo 145 del Código Electoral del Estado de México la cuota de género.

Artículo 145.-...

Los partidos políticos procurarán que las candidaturas por ambos principios no excedan el 70% para un mismo género. Asimismo, promoverán la mayor participación política de las mujeres.

Que, incluso, con las reformas electorales de 2008 el porcentaje haya aumentado al 40 por ciento.

Artículo 145....

Los partidos políticos promoverán la igualdad de oportunidades y la paridad de género en la vida política del Estado, a través de postulaciones a cargos de elección popular en la Legislatura y en los ayuntamientos y procurarán en los términos del presente ordenamiento que la postulación de candidatos no exceda de sesenta por ciento de un mismo género.

Actualmente en el Artículo 9 se establece que “...es derecho de los ciudadanos y obligación para los partidos políticos, la igualdad de oportunidades y la paridad entre hombres y mujeres para tener acceso a cargos de elección popular.”

Al respecto en el Artículo 26 se estipula

Para efectos de la designación de diputados por el principio de representación proporcional, se constituirá una circunscripción plurinominal que comprenderá los cuarenta y cinco distritos de mayoría relativa en que se divide el territorio del Estado. Cada partido político en lo individual independientemente de participar coaligado, deberá registrar una lista con ocho fórmulas de candidatos, con sus propietarios y suplentes a diputados por el principio de representación proporcional, en la que se deberá considerar un cincuenta por ciento de candidatos propietarios y suplentes de un mismo género y cincuenta por ciento restante con candidatos del género opuesto, cuya ubicación en la lista será alternada bajo un orden numérico. En la lista podrán incluir para su registro en un mismo proceso electoral, hasta cuatro fórmulas de las postuladas para diputados por el principio de mayoría relativa, en las que se advierta la paridad de género.

El Artículo 27

Los ayuntamientos de los municipios podrán tener regidores y síndico electos según el principio de representación proporcional de acuerdo con los requisitos y reglas de asignación que establece este Código. Los regidores de mayoría relativa y de representación proporcional tendrán iguales derechos y obligaciones. Los síndicos electos por ambos principios tendrán las atribuciones que les señala el Código.

Artículo 28 fracción III.

Cada partido político deberá postular en planillas con fórmulas de propietarios y suplentes la totalidad de candidatos para los cargos a elegir, en la que se deberá considerar un cincuenta por ciento de candidatos propietarios y suplentes de un mismo género y el cincuenta por ciento restante con candidatos del género opuesto, debiendo estar integrada de forma alternada por personas de género distinto. El candidato a Presidente Municipal ocupará el primer lugar en la lista de la planilla; el candidato o los candidatos a síndico ocupará u ocuparán, según el caso, al segundo y tercer lugar de dicha lista y los restantes candidatos a regidor ocuparán los siguientes lugares en la lista, hasta completar el número que corresponda...

El artículo 248

Los partidos políticos tienen el derecho de solicitar el registro de candidatos a cargos de elección popular, sin perjuicio de las candidaturas independientes en los términos de este Código. Las candidaturas a diputados por el principio de mayoría relativa y por el principio de representación proporcional se registrarán por fórmulas compuestas, cada una, por un propietario y un suplente invariablemente del mismo género. Para los ayuntamientos, las candidaturas se registrarán por planillas integradas por propietarios y suplentes, invariablemente del mismo género... Los partidos políticos podrán registrar, simultáneamente, para la elección de diputados, hasta cuatro fórmulas por los principios de mayoría relativa y de representación proporcional, en las que se advierta la paridad de género. Los partidos políticos promoverán la igualdad de oportunidades y la paridad de género en la vida política del Estado, a través de postulaciones a cargos de elección popular en la Legislatura y en los ayuntamientos, y deberán observar en los términos del presente ordenamiento, que las postulaciones a candidatos sea de cincuenta por ciento de cada género.

Participación de las mujeres en la renovación de Ayuntamientos 2015

Los cargos de representación popular que se renovaron por el principio de mayoría relativa en los 125 ayuntamientos, considerando titularidades y suplencias fueron los siguientes:

Cargo Estatus	Presidente (a)	Síndico (a)	Regidor (a)	Total
Propietarios	125	131	794	1 050
Suplentes	125	131	794	1 050
Total	250	262	1 588	2 100

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012b).

Los partidos políticos y coaliciones que contendieron durante el proceso electoral para renovar ayuntamientos fueron trece. Los únicos partidos que participaron en los 125 municipios fue Morena y el PRD. El Partido Acción Nacional y el Revolucionario Institucional también participaron en los 125 municipios, pero en algunos casos coaligados.

Participación por partido o coalición

Partido/ Coalición	Número de planillas postuladas
Encuentro social	84
Morena	125
Movimiento ciudadano	98
Nueva alianza	32
Partido de la Revolución Democrática	125
Partido Acción Nacional	88
Partido del Trabajo	79
Partido Futuro Democrático	75
Partido Humanista	85
Partido Revolucionario Institucional	33
Partido Verde Ecologista	33
PAN-PT	37
PRI-PVEM-NA	93

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012b)

Por partido político o coalición el PRD es quien postuló más mujeres (1086) sin importar el cargo en que las coloca, seguido por Morena (1023), Movimiento ciudadano (822), PRI-PVEM-NA (770) y Partido humanista (722).

Mujeres postuladas como propietarias y suplentes por partido político 2015-2018

Partido Político / Coalición	Total propietarias	Total Suplentes	Total
Candidato Independiente	32	32	64
Candidato Independiente 2	4	4	8
Encuentro Social	351	351	702
Morena	511	512	1023
Movimiento Ciudadano	411	411	822
Nueva Alianza	125	125	250
Pan-Pt	154	154	308
Partido Acción Nacional	354	354	708
Partido De La Revolución Democrática	543	543	1086
Partido Del Trabajo	329	329	658
Partido Futuro Democrático	320	320	640
Partido Humanista	361	361	722

Partido Revolucionario Institucional	130	129	259
Partido Verde Ecologista De México	132	132	264
Pri-Pvem-Na	385	385	770

Fuente:Elaboración propia con base en IEEM (2012b).

Según cargos, la postulación que más mujeres tuvo fue síndica 1, lo cual significa que el mayor número de postulaciones para presidentes municipales propietarios o suplentes fue para hombres, de acuerdo con la normatividad. Le sigue el de primera regiduría, segunda regiduría, sexta regiduría.

Candidatas a propietarias en los ayuntamientos 2015-2018

Partido Político / Coalición	Presidenta	Síndica		Regidora											Total
		1	2	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Candidato Independiente	1	7		1	7	1	7	1	7						32
Candidato Independiente 2		1			1		1		1						4
Encuentro Social	16	67	1	21	62	21	62	20	62	10	1	6	1	1	351
Morena	27	95	1	35	89	35	89	34	89	8	1	6		2	511
Movimiento Ciudadano	13	83	1	21	78	21	78	21	78	8	1	6		2	411
Nueva Alianza	12	16	1	14	17	14	17	14	17	1	1		1		125
Pan-PT	3	32	1	6	32	6	32	6	32	2	1	1			154
Partido Acción Nacional	10	73	2	14	72	14	72	14	72	4	2	3	1	1	354
Partido de La Revolución Democrática	57	93	2	35	90	35	90	35	90	7	2	5	0	2	543
Partido del Trabajo	19	59	2	21	57	22	56	22	57	7	2	3	1	1	329
Partido Futuro Democrático	28	43	5	29	46	29	46	29	46	10	5	2	2		320
Partido Humanista	17	68		24	61	24	61	24	61	12		7		2	361
Partido Revolucionario Institucional	8	23		10	22	10	22	10	22	1		1		1	130
Partido Verde Ecologista de México	16	17	1	14	17	15	17	15	17	1	1		1		132
PRI-PVEM-NA	16	76	2	19	73	20	73	20	73	6	2	4		1	385
Total	243	753	19	264	724	267	723	265	724	77	19	44	7	13	4142

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012b).

Candidatas a suplentes en los ayuntamientos 2015-2018

Partido Político / Coalición	Presidenta	Síndica		Regidora											Total
		1	2	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Candidato Independiente	1	7		1	7	1	7	1	7						32
Candidato Independiente 2		1			1		1		1						4
Encuentro Social	16	67	1	21	62	21	62	20	62	10	1	6	1	1	351
Morena	27	95	1	35	89	35	89	35	89	8	1	6		2	512
Movimiento Ciudadano	13	83	1	21	78	21	78	21	78	8	1	6		2	411
Nueva Alianza	12	16	1	14	17	14	17	14	17	1	1		1		125
Pan-PT	3	32	1	6	32	6	32	6	32	2	1	1			154
Partido Acción Nacional	10	73	2	14	72	14	72	14	72	4	2	3	1	1	354
Partido de La Revolución Democrática	57	93	2	35	90	35	90	35	90	7	2	5	0	2	543
Partido del Trabajo	19	59	2	21	57	22	56	22	57	7	2	3	1	1	329
Partido Futuro Democrático	28	43	5	29	46	29	46	29	46	10	5	2	2		320
Partido Humanista	17	68		24	61	24	61	24	61	12		7		2	361
Partido Revolucionario Institucional	8	23		10	22	10	21	10	22	1		1		1	129
Partido Verde Ecologista De México	16	17	1	14	17	15	17	15	17	1	1		1		132
PRI-PVEM-NA	16	76	2	19	73	20	73	20	73	6	2	4		1	385
Total	243	753	19	264	724	267	722	266	724	77	19	44	7	13	4142

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012b).

Considerando el partido político o coalición se tiene que el PRD y PFD son quienes postularon el mayor número de mujeres para presidenta municipal tanto propietarias como suplentes (25%), seguido por Morena (24.8%). Morena (72.5%) y el PRD (71%) son quienes más postularon a las mujeres en el cargo de primera síndica, estos últimos partidos son quienes también postularon más mujeres en la primera y segunda regidurías.

Por municipio se tiene que Nezahualcoyótl es quien registró, sin importar partido político, el mayor número de postulaciones de mujeres a cargos de presidenta municipal, síndicas y regidoras; seguido por Texcalyacac, Atlautla y Sultepec.

Candidatas a presidentas municipales, síndicas y regidoras 2015-2018

Municipio	Presidenta	Síndicas / Regidoras
Texcalyacac	7	72
Nezahualcoyótl	4	73
Atlautla	2	66
Sultepec	7	61
Ecatepec de Morelos	3	59
Chimalhuacán	4	50
Naucalpan de Juárez	1	53
Toluca	2	52
Cuautitlán Izcalli	1	47
Tlalnepantla de Baz	4	44
Zinacantepec	3	44
Zumpango	2	44
Almoloya de Juárez	2	42
Ixtlahuaca	4	40
San Felipe del Progreso	2	42
San Mateo Atenco	3	41
Tejupilco	1	43
Jiquipilco	4	36
El Oro	4	36
Otzolotepec	4	36
Ozumba	1	39
San José del Rincón	2	38
Tepotzotlán	1	39
Tenango del Valle		40
Chicoloapan	3	36
Huixquilucan	4	35
Metepec	3	36

Municipio	Presidenta	Síndicas / Regidoras
Ixtapan de la Sal	1	31
Melchor Ocampo	4	28
Otumba	3	29
Rayón	3	29
San Martín de las Pirámides	1	31
Santo Tomas	1	31
Temascaltepec	2	30
Temoaya	2	30
Teoloyucan	1	31
Teotihuacán	1	31
Texcaltitlán	4	28
Tonanitla	3	29
Villa Victoria	1	31
Valle de Bravo		32
Atizapán de Zaragoza	3	28
Valle de Chalco Solidaridad	1	28
Acambay	4	24
Aculco	5	23
Amecameca	1	27
Apaxco	2	26
Atenco	1	27
Ayapango	2	26
Jilotepec	2	26
Juchitepec	1	27
Papalotla	4	24
Tequixquiac	2	26
Tiangusitenco	2	26

La Paz	3	36
San Antonio La Isla	2	37
Tecámac	2	36
Chalco	1	36
Coacalco de Berriozabal	1	36
Ixtapaluca	1	36
Nicolás Romero	1	36
Acolman	1	35
Calimaya		36
Cocotitlan		36
Coyotepec	1	35
Isidro Fabela	3	33
Jaltenco	2	34
Jocotitlán	2	34
Lerma	1	35
Malinalco	1	35
Morelos	2	34
Nextlalpan	2	34
Ocoyoacac	3	33
Temascalcingo	1	35
Tenancingo	1	35
Tepetlaoxtoc	3	33
Tlalmanalco	1	35
Villa del Carbón	1	35
Villa Guerrero	2	34
Tultitlán	2	33
Almoloya de Alquisiras	3	29
Atlacomulco	5	27
Chiautla	3	29
Chiconcuac	4	28
Cuautitlán	3	29
Donato Guerra	1	31
Ecatzingo	2	30
Huehuetoca	2	30

Timilpan	3	25
Tonatico	1	27
Villa de Allende	1	27
Xonacatlán	3	25
Zacuapan	1	27
Temascalapa		28
Tenango del Aire		28
Tepetlixpa		28
Mexicaltzingo	2	26
Capulhuac	1	25
Amatepec	1	23
Atizapán	3	21
Chapultepec	2	22
Coatepec Harinas	1	23
Hueypoxtla	1	23
Ixtapan del Oro	2	22
Nopaltepec	2	22
Xalatlaco		24
Temamatla	2	22
Tezoyuca	3	21
Zumpahuacan	1	23
Luvianos		24
Ocuilan		24
Almoloya del Río	1	19
Chapa de Mota	2	18
Jilotzingo	2	18
Joquicingo	1	19
Otzoloapan	1	19
Polotitlán	3	17
Zacazonapan	2	18
San Simón de Guerrero		20
Amanalco		19
Soyaniquilpan de Juárez	2	14
Tlatlaya	1	15
Total general	243	3899

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012b).

Resultados del proceso de elección de ayuntamientos

Con base en los resultados electorales se tiene que las mujeres registran bajos números para ocupar cargos de propietarias en las presidencias municipales, ya que casi todos los partidos políticos postularon a hombres en ese cargo, por lo que las mujeres están mayormente postuladas como síndicas uno, atendiendo la normatividad (alternada). El total de mujeres que lograron una presidencia municipal es de 21, lo que representa el 16.8%.

Considerando estás 21 planillas encabezadas por mujeres, otro de los cargos que ocuparán las mujeres es el de tercer regidora (19) y primera y quinta regidora (18 en cada caso). En total las mujeres ocuparan únicamente 87 cargos, de estos el 72% corresponde a regidurías, 24% a presidencias municipales y 3% regiduría.

Mujeres Presidentas municipales síndicas y regidoras por partido 2015-2018

Partido político o coalición	Presidenta	Síndica		Regidora											Total
		1	2	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
PAN-PT	2			2		2		2							8
PRD	3			3		3		3		1					13
PRI	6			6		6		5							23
PRI- PVEM-NA	10	1	2	7	2	8	2	8	1	1	1				43
Total	21	1	2	18	2	19	2	18	1	2	1				87

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012c).

Por partido político, el PRI es quien tendrá el mayor número de mujeres en las presidencias municipales, contabilizando 6 en su participación individual y 10 en coalición con el PVEM y NA. En otros cargos también es el mismo partido y coalición quien tendrá el mayor número de mujeres.

Mujeres Presidentas municipales por municipio y partido o coalición

Municipio	Presidenta municipal	Partido
Acambay	María del Carmen Magdalena Peña Mercado	PRI
Aculco	Aurora González Ledezma	PRI
Atizapan de Zaragoza	Ana María Balderas Trejo	PAN-PT
Atlacomulco	Anna María Chimal Velasco	PRI-PVEM-NA
Ayapango	Mariana Elizabeth Piedra Bustos	PRI-PVEM-NA
Cuatitlán	Martha Elvia Fernández Sánchez	PRI-PVEM-NA
Chapa de Mota	Leticia Zepeda Martínez	PAN-PT
Chimalhuacán	Rosalba Pineda Ramírez	PRI-PVEM-NA
Jiquipilco	Marisol González Torres	PRI
Joquicingo	Alma Delia Palladares Castañeda	PRI-PVEM-NA
Melchor Ocampo	Miriam Escalona Piña	PAN-PT
Mexicaltzingo	Sara Vázquez Alatorre	PRI-PVEM-NA
Nicolás Romero	Angélica Carreño Mijares	PRI-PVEM-NA

Ocoyoacac	Diana Pérez Barragán	PRI-PVEM-NA
El Oro	Cristina Sabina Cruz Hernández	PRI
Santo Tomás	Ma Clotilde García Enríquez	PRI
Temamatla	Evertina Sánchez Bahena	PRI-PVEM-NA
Texcaltitlán	Zoila Huerta Loza	PRI
Texcalyacac	Xóchilt Maribel Ramírez Bermejo	PRI
Tlalnepantla de Baz	Aurora Denisse Ugalde Alegría	PRI-PVEM-NA
Tonatico	Ana Cecilia Peralta Cano	PRI-PVEM-NA

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012c).

Los cargos que las mujeres ocuparán como titulares en los ayuntamientos (2015-2018) por el principio de mayoría relativa son los siguientes:

De acuerdo con los resultados se comprueba que el puesto en el que fueron colocadas las mujeres fue como síndica 1, lo cual significa que los hombres fueron mayormente colocados como presidentes municipales. En todas las planillas que fueron encabezadas por hombres y que obtuvieron el triunfo (104), las mujeres serán síndicas 1. El puesto que le sigue es de regidora 2 y regidora 6. En total, las mujeres ocuparán 428 puestos en dichas planillas sin considerar el partido político por el que contendieron, frente a 440 de los hombres.

Mujeres en cargos de elección municipal en planillas en donde los hombres obtuvieron la presidencia municipal

Cargo / Función	Mujer	Hombre	Total
Presidente		104	104
Sindico 1	104	1	104
Sindico 2		5	5
Regidor 1	6	98	104
Regidor 2	98	6	104
Regidor 3	6	98	104
Regidor 4	97	7	104
Regidor 5	6	97	103
Regidor 5		1	1
Regidor 6	98	6	104
Regidor 7	6	12	18
Regidor 8		5	5
Regidor 9	5		5
Regidor 10		2	2
Regidor 11	2		2
Total general	428	440	869

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2012c).

Conclusiones

Los resultados nos demuestran que aun con el principio de paridad puesto en marcha en el pasado proceso electoral, siguen dominando los valores y comportamientos (contenidos culturales) masculinos en la participación política durante los procesos electorales; muestra de ello, es el hecho de que casi todos los partidos políticos postularon a hombres para ocupar el cargo de propietarios en las presidencias municipales y, por consiguiente, las mujeres fueron mayormente postuladas como síndicas uno, atendiendo la normatividad (alternada).

En este sentido, los cargos que las mujeres ocuparán en los ayuntamientos por el principio de mayoría relativa son el reflejo del lugar que se les otorga como candidatas dentro de las fórmulas. Se comprueba, entonces, que si se coloca a las mujeres en las candidaturas como propietarias se elevan sus posibilidades de acceder al poder, para ejemplificar tomamos el caso del PRI, quien postuló a 8 mujeres y 6 obtuvieron el triunfo. En total, las mujeres mexiquenses lograron obtener 21 presidencias municipales (17%), un número mayor comparado con el anterior proceso para renovar ayuntamientos (2012-2015) en el que obtuvieron 16 presidencias (12.8%).

No obstante, todavía no hay una identidad ciudadana de las mujeres en el Estado de México, puesto que su experiencia vivida durante el proceso electoral estuvo dominada como ya se dijo de esquemas masculinos e incluso resultan ser prácticamente una minoría (excepción), que “aumentó” porque los partidos políticos tuvieron que “cumplir” con lo que se les mandató. Aún así, la mayoría de los partidos políticos y coaliciones no cumplieron con el principio de paridad al integrar todas las planillas en donde participaron, ya que si consideramos el total de planillas que registró y, por ende, el total de cargos a postular la mitad tanto en titularidades como suplencias debería de ser para hombres y la mitad para mujeres. Para el caso de los partidos políticos que participaron en los 125 municipios el total de cargo postulados debería ser de 2100, de los cuales 1050 deberían ser para mujeres y el mismo número para hombres, pero en la mayoría de los casos no se dio así, por ejemplo Morena participó en los 125 municipios y postuló a 1031 mujeres, es decir le faltaron postular a 19 mujeres más para lograr al 100% la paridad.

Es necesario que se definan sanciones en el caso de que los partidos políticos o coaliciones participantes en los procesos electorales locales no cumplan la cuota de paridad. Sería sustancias por ejemplo especificar en el Código Electoral del Estado de México que la paridad debe ser aplicada por cargo, es decir que de los 125 cargo de presidencias municipales propietarios la mitad debe corresponder a mujeres y la otra mitad a hombres, igualmente para el caso de sindicatura y regidurías, solo así estaríamos en posibilidades de igualdad para acceder al poder.

La participación política de las mujeres no se construye automáticamente con los cambios en las leyes, se requiere de reestructurar el funcionamiento institucional y de todos los actores involucrados en la construcción de la ciudadanía. Se requiere crear condiciones que propicien

cambios en las prácticas políticas que favorezcan la igualdad del ejercicio de la ciudadanía entre mujeres y hombres; solo así estaríamos en una democracia paritaria en donde la identidad ciudadana no se construiría sobre bases dominantes masculinas o femeninas.

Bibliografía

Barretto, Margarita (1996) *Ciudadanía, Globalización y Migraciones* [en línea], s/f, [consultado en octubre de 2006]. Disponible en <http://www.nava.org.ar>

Castells, M. (1999) *La era de la información. El poder de la identidad*, Vol II, Siglo XXI. Madrid, España.

Gaona Tejera Héctor (2006) *Cultura ciudadana, gobiernos locales y partidos políticos en México* en *Sociológica*, Número 6, año 21, México.

García Canclini, Nestor (1999) *La globalización imaginada*, México, Buenos Aires, Barcelona, Paidós.

Gutiérrez Sanin, Francisco (2006) *Apuntes sobre Globalización, Ciudadanía y Movimientos Sociales* [en línea], s/f, [consultado en octubre de 2006]. Disponible en <http://usuarios.lycos.es/politicaset/articulos/apuntes.htm>

IEEM (2012a) NUMERALIA. Padrón y Lista Nominal en www.ieem.org.mx/ [consultado en agosto 2012].

_____ (2012b) Candidatos a puestos de elección popular. Ayuntamientos en www.ieem.org.mx/ [consultado en junio 2012].

_____ (2012c) Resultados de cómputos distritales y municipales en www.ieem.org.mx/ [consultado en septiembre 2012].

_____ Código Electoral del Estado de México 2012 en www.ieem.org.mx/ [consultado en octubre 2012].

IFE (2011) Sentencia CG327/2011, México, 30 de noviembre de 2011 en www.ife.org.mx [consultado en septiembre 2013].

Lamas, Martha (2003) *El género/la construcción cultural de la diferencia sexual*, UNAM/Programa Universitario de Estudios de Género, Miguel ángel Porrúa, México.

Marshall, T.H. (1964) *Class, Citizenship and Social Developmet*, Doubledays Company, Inc. Garden City, New York.

Medina Espino Adriana (2010) La participación política de las mujeres. De las cuotas de género a la paridad. Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género, LXI Legislatura, Cámara de Diputados, México.

Muro González Francisco (2005) “Cultura Política para la construcción de la ciudadanía”, Ponencia presentada en el *XVII Congreso Nacional de Estudios Electorales de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales*, Querétaro, 26-28 de octubre.

Scott, J. (1996) “El género una categoría útil para el análisis histórico” en M. Lamas, *El género/la construcción cultural de la diferencia sexual*, UNAM/Programa Universitario de Estudios de Género, Miguel ángel Porrúa, México.

Tarrés, María Luisa (2004) “Algunos Desafíos para Imaginar una Cultura con Perspectiva de Género”, en *La Ventana*, núm. 19 vol. II, Universidad de Guadalajara, México.

Unión Interparlamentaria (2008) *Igualdad en la política: un estudio sobre mujeres y hombres en los parlamentos*, Reportes y Documentos, Núm. 54, Unión Interparlamentaria, Ginebra, Suiza.

Vélez Bautista, Graciela (2006) Género y ciudadanía. Las mujeres en el proceso de construcción de la ciudadanía en Espacios Públicos, número 17, Universidad Autónoma del Estado de México, México.